

RESEARCH ARTICLE

GRABADOS ANTROPOMORFOS RELACIONADOS CON EL CULTO AL AGUA Y LA FERTILIDAD EN EL COMPLEJO ARQUEOLÓGICO DE MICULLA, TACNA, PERÚ

Anthropomorphic Engravings Related to the Cult of Water and Fertility in the Miculla Archaeological Complex, Tacna, Peru

*Oscar Raúl Ayca Gallegos, Gina Maribel Valle Castro,
Nila Luzvid Hanco Ccallo, Alexander Laura Apaza*

Instituto de Investigación, Vicerrectorado de Investigación,
Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann, Tacna, Perú
(✉ oscaraycagallegos@gmail.com)

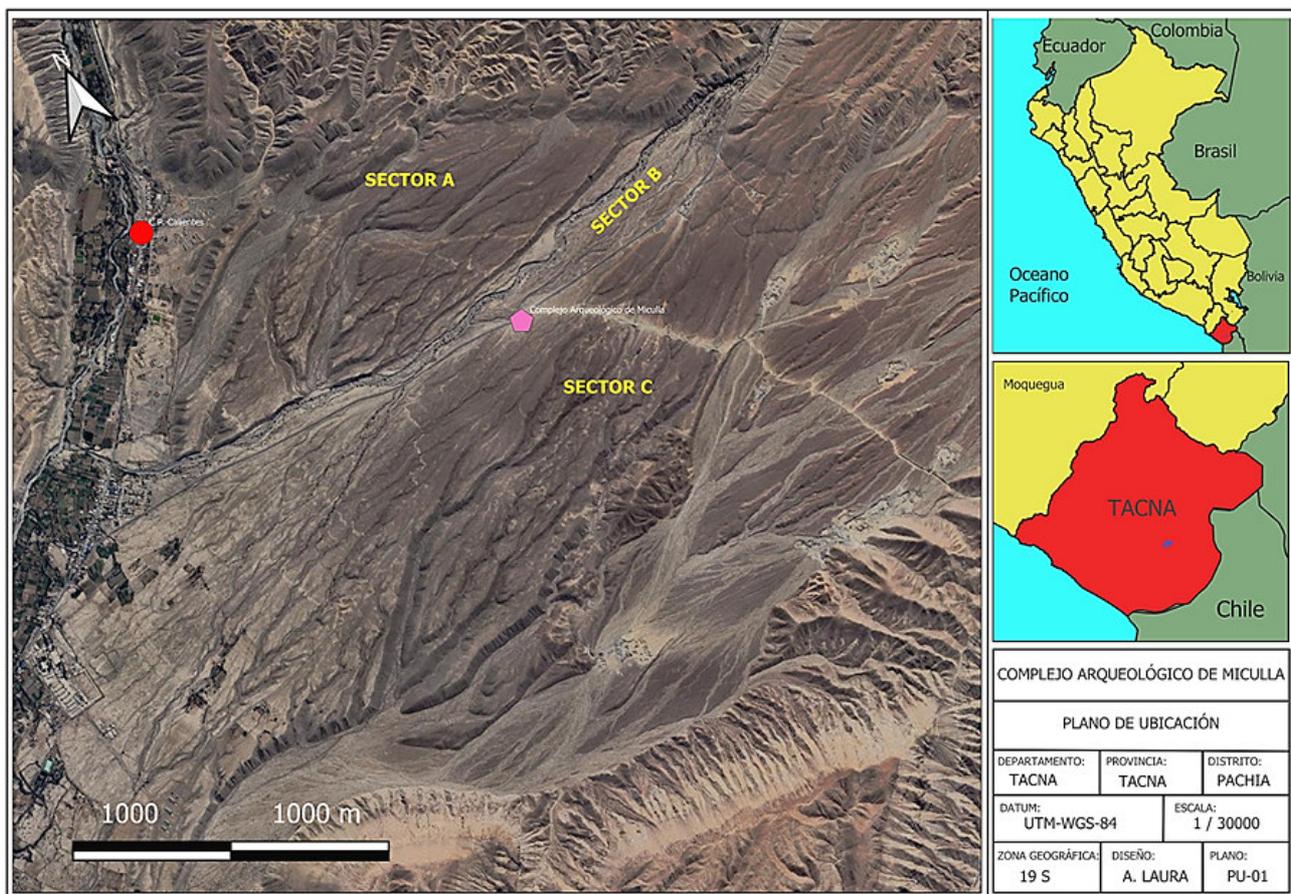


Figura 1. Mapa del Complejo Arqueológico de Miculla.

RESUMEN. El Complejo Arqueológico de Miculla está situado en la región de Tacna, Perú. Este estudio tiene como objetivo tipificar y analizar las figuras antropomorfas con extensiones serpentiformes, asociadas tanto a canales naturales como artificiales, así como a sitios rituales, con el fin de explorar sus funciones simbólicas y cronológicas. A través de una

Recibido: 7/2/2025. Modificado: 10/4/2025. Aceptado: 19/5/2025. Publicado: 7/6/2025.

Edited & Published by Pascual Izquierdo [P. I. Egea]. Arqueol. Iberoam. Open Access Journal.
Creative Commons License (CC BY 4.0). <https://n2t.net/ark:/49934/374>. <https://purl.org/aia/5518>.

metodología basada en la observación directa y el registro pautado y georreferenciado de los petroglifos, se han identificado dieciséis tipos de figuras antropomorfas. Estas presentan características morfológicas y extracorporales únicas, las cuales corresponderían a chamanes o deidades vinculados mayormente al periodo de Desarrollos Regionales Tempranos o Formativo (1500 AC-600 DC).

PALABRAS CLAVE. *Petroglifos, Miculla, Perú, culto al agua, fertilidad, rituales prehispánicos, iconografía andina.*

ABSTRACT. *The Miculla Archaeological Complex is located in the Tacna region of Peru. This study aims to typify and analyze the anthropomorphic figures with serpentiform extensions, associated with both natural and artificial channels, as well as ritual sites, in order to explore their symbolic and chronological functions. Through a methodology based on direct observation and the patterned and geo-referenced recording of petroglyphs, sixteen types of anthropomorphic figures were identified. These present unique morphological and extracorporeal features, which would correspond to shamans or deities, mostly linked to the Early Regional Development or Formative period (1500 BC–AD 600).*

KEYWORDS. *Petroglyphs, Miculla, Peru, water cult, fertility, pre-Hispanic rituals, Andean iconography.*

1. INTRODUCCIÓN

El Complejo Arqueológico de Miculla, ubicado en el anexo de Miculla, distrito de Pachía, provincia y departamento de Tacna, Perú (figura 1), se encuentra a una altitud de 1204 a 1550 m sobre el nivel del mar y a 24 km al noreste de la ciudad de Tacna (UTM 383082 E, 8023412 N). Abarca aproximadamente 1432 hectáreas y limita al norte con los cerros Tocuco y San Francisco, al sur con la pampa Chilcal, al este con el cerro Chuschuco y al oeste con la carretera que conduce al balneario de Calientes. Cruza el sitio el río Palca, que al unirse con el río Caplina en el pueblo de Miculla, forma el Tincuy, otorgando esta unión un carácter sagrado y ceremonial al yacimiento.

El Complejo Arqueológico de Miculla, catalogado como una de las estaciones rupestres más grandes del Perú, registra cementerios con enterramientos soterrados, en túmulos y *chullpas*, así como estructuras de mampostería ordinaria y, principalmente, una infraestructura hidráulica asociada con geoglifos y petroglifos. Estos elementos, junto con otros componentes, forman parte de sitios ceremoniales dedicados al culto al agua y la fertilidad, cuya antigüedad corresponde mayormente al periodo de los Desarrollos Regionales Tempranos o Formativo (1500 AC-600 DC).

Según las fuentes primarias y secundarias, los primeros en pasar por el yacimiento (parte baja de la quebrada de Palca y pampa de San Francisco) fueron viajeros del siglo XIX como D'Orbigny (1830) y Squier (1863), pero sin proporcionar ninguna referencia sobre los petroglifos de Miculla. Sin embargo, las contribuciones más significativas al conocimiento de la cultura

rupestre del Complejo Arqueológico de Miculla tuvieron lugar durante el siglo XX y continúan dándose en el siglo XXI. Gracias a los informes e inventarios de investigadores nacionales y extranjeros (Cohaila 1970; Flores 1973a, 1973b, 1979; Ayca 1987, 2006; Ayca y Choque 2016; Ayca *et al.* 2010; Núñez 1986; Ravines 1986; Cavagnaro 1986; Vargas 1997; Cruces 2010; Echevarría 2015; Hanco 2024) se han documentado sitios con figuras que presentan diferencias estilísticas, correspondientes a la época prehispánica de la región de Tacna.

Los estudiosos coinciden en señalar una iconografía que incluye representaciones antropomorfas, zoomorfas, fitomorfas, geométricas, de astros e híbridas, grabadas en rocas granodioríticas y andesíticas con la técnica del picado y la abrasión; configurando diversas escenas guerreras, de balseros, agrícolas, de caza o danza, entre otras. Estas son consignadas mayormente en el periodo de Desarrollos Regionales Tardíos y Segunda Integración Regional u Horizonte Tardío, e incluso en la época virreinal; con excepción de Cavagnaro (1986: 45), que las ubica a inicios de la presente era, y Echevarría (2015: 1043), entre 4500 AC y 500 DC. Asimismo, se indica que tenían una función propiciatoria (Ayca 1987) y una relación de los grabados con los cerros Tocuco y Chuschuco y propiciatorios de la fertilidad de la quebrada de Palca (Cruces 2010: 29), además de una función nemotécnica-ritual y astronómica (Hanco 2024: 77).

Objetivos y metodología

El objetivo general de este estudio es comenzar a establecer enfoques tipológicos y funcionales, así como

formular secuencias temporales que, hasta la fecha, no han sido debidamente abordadas en la región de Tacna, específicamente en el Complejo Arqueológico de Miculla. Esta investigación facilitará la identificación de patrones recurrentes que ayuden a determinar las variaciones tipológicas a lo largo del tiempo y su relación con las prácticas sociales, así como su vinculación con el paisaje. Comenzamos este trabajo con el objetivo específico de describir los tipos antropomorfos que presentan brazos con prolongaciones serpentiformes, contextualizándolos cronológica y culturalmente, y examinando sus significados simbólicos y funcionales.

El proceso de obtención de datos y registro de petroglifos se realizó mediante observación directa, previamente georreferenciada para garantizar una localización precisa en coordenadas UTM. La información se transfirió a una ficha pautada diseñada para recopilar referencias básicas de los bloques *insculturados*.

Del soporte se registraron características como el tipo, las dimensiones, la superficie, la inclinación, el estado de conservación y la ubicación dentro del yacimiento. Respecto a los grabados, se tomaron en cuenta la orientación y las dimensiones del área decorada, las técnicas y modalidades de ejecución, los tipos de diseños y su asociación. Para las consideraciones cronoculturales, se analizaron las superposiciones y las diferencias cromáticas en las pátinas de los surcos entre los componentes de un mismo panel, prestando especial atención a la relación con canales artificiales y sitios rituales, entre otros aspectos relevantes. Finalmente, se realizó un registro fotográfico panorámico y detallado de los petrograbados empleando escalas dimensionales.

2. RESULTADOS

Los petroglifos del Complejo Arqueológico de Miculla proporcionan un considerable material documental y fotográfico que requerirá un largo proceso de análisis. Por el momento, el registro de estas manifestaciones rupestres nos permite determinar un epítome iconográfico que incluye representaciones antropomorfas, zoomorfas, fitomorfas, geométricas, astrales e híbridas. Entre las figuras humanas, destacan aquellas con extensiones serpentiformes en los brazos, las cuales constituyen el motivo del presente informe.

2.1 Técnicas de grabado

Los personajes con prolongaciones *meandriiformes* fueron grabados principalmente en rocas granodioríti-

cas, escasamente en andesitas (tipo IV), cuya tonalidad varía según la exposición solar. Se emplearon técnicas como la abrasión, el picado y combinaciones de ambas para crear los diseños, utilizando variantes de cuerpo lleno y lineal. La abrasión fue la técnica más común, usada para regularizar y profundizar los surcos.

Se usaron mayormente soportes fijos sobre superficies inclinadas, planas y horizontales (tipo XI) sin seguir una orientación determinada. Ocasionalmente, también se emplearon soportes muebles (tipos II y III), que parecen haber sido transportados intencionalmente para formar parte de la parafernalia ritual en contextos sagrados.

Los instrumentos utilizados en el grabado fueron, probablemente, lascas apuntadas o con filo cortante, comúnmente encontradas en todos los sectores del yacimiento y agrupadas alrededor de núcleos basálticos, atípicos para la zona.

2.2 Definición tipológica

Dentro de los grafos humanos hemos identificado tipos *sui generis* que se diferencian de los demás por sus características morfológicas y extracorporales. Por el momento distinguimos dieciséis tipos, asociados con canales naturales y artificiales, terrazas y con emplazamientos rituales.

2.2.1 Tipos de antropomorfos en el sector A

Están ubicados sobre terrazas, cortadas por cárcavas, quebradas (*asiru*) y cauces de arroyos producidos por la escorrentía pluvial provenientes del cerro Tocuco. Se hayan hacia la margen derecha de la quebrada de Palca y dentro del área encerrada por la confluencia de los ríos Caplina y Palca.

Tipo I

Se localiza en la quebrada denominada por nosotros *Asiru* (que significa culebra en aimara), plasmado en una cara orientada al norte y asociado a un grupo de petroglifos donde predominan las figuras antropomorfas y aparece ocasionalmente una planta de maíz.

Personifica a un antropomorfo con el cuerpo más o menos proporcionado, cabeza triangular y un gorro con una pluma. Tiene un torso delgado, piernas abiertas con una línea curva entre ellas y pies redondeados. Los brazos están extendidos; bajo el brazo izquierdo se observan dos figuras serpentiformes y, bajo el derecho, un



Figura 2. Tipo I.

meandriforme con terminales en «V». A la izquierda del personaje está un músico en posición frontal que tañe una quena (figura 2).

Tipo II

Se ubica sobre un camellón, formando parte de la parafernalia ritual de un sitio de culto al agua y la tierra. Representa a un antropomorfo sexuado de 25 cm de altura, dispuesto en posición biangular. Su torso es largo y delgado, casi lineal, y su cabeza triangular con tocado cefálico que parece representar plumas. Las extremidades superiores son asimétricas: el brazo derecho es largo, flexionado hacia arriba y presenta tres dedos articulados, mientras que el izquierdo es más corto y está extendido hacia abajo y carece de dedos, aunque

presenta una prolongación serpentiforme. Las piernas, largas y flexionadas, sugieren que el personaje podría estar danzando (figura 3).

Tipo III

Está en un pequeño bloque dispuesto horizontalmente para ser observado, colocado sobre un refuerzo de piedras y barro que sella una brecha en un canal secundario, abierta intencionalmente para desviar el agua hacia una quebrada, una práctica común en Miculla.

La forma no es muy clara debido al tallado superficial y a la recuperación del color de la pátina (figura 4). Sin embargo, se puede observar que mide 10 cm de altura, tiene un torso corto y una cabeza algo triangular, aparentemente con plumas. Los brazos están incurva-

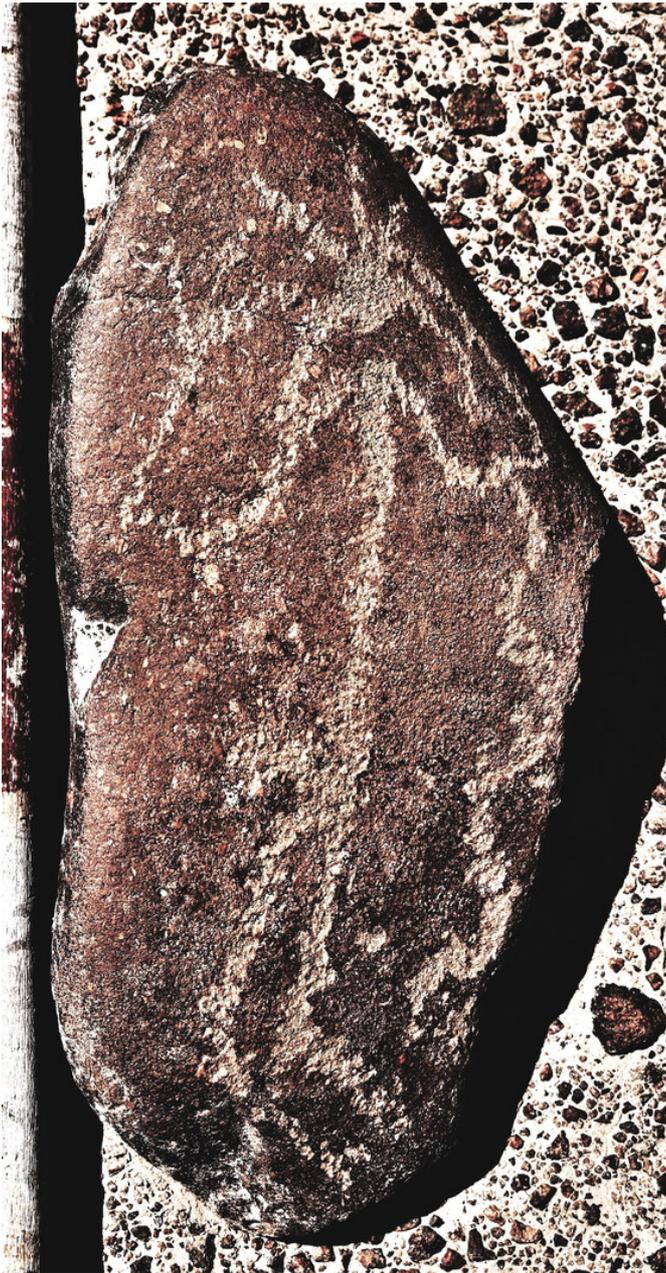


Figura 3. Tipo II.

dos hacia abajo, el derecho con una extensión de forma *meándrica*. Las extremidades inferiores son largas, abiertas y ligeramente flexionadas.

Tipo IV

Se localiza en la parte media del sector A, asociado a un canal y está grabado en un bloque andesítico de 80 cm de largo, 25 cm de altura y 50 cm de espesor, ubicado en la margen izquierda del ducto. Esto podría indicar un interés en vincular la imagen con el curso del agua que, más abajo, infiltrará por aducción un sitio de culto al agua y la fertilidad con cerámica sencilla del periodo de Desarrollos Regionales Tempranos.



Figura 4. Tipo III.

Se trata de una imagen antropomorfa realizada mediante la abrasión de cuerpo lleno y un surco de 2 mm de profundidad, característica que lo diferencia de los demás tipos. Está en posición de frente, con un cuerpo algo rectangular y una cabeza ligeramente triangular que presenta una pluma en la parte superior. Las extremidades superiores están dobladas hacia arriba, mostrando manos con cuatro dedos articulados: el brazo derecho tiene una extensión zigzagueante bajo el codo, mientras que el izquierdo presenta un trazo recto con un terminal en V. Las extremidades inferiores están abiertas, con indicación de los pies, y entre ellas se encuentra un triángulo de cuerpo lleno (figura 5).

2.2.2 Tipos de antropomorfos en el sector B

Se ubican sobre las terrazas que se levantan en ambas márgenes de la quebrada de Palca, denominadas sector «B»: una en la margen derecha (tipo V) y diez en la margen izquierda (del tipo VI al XV). A excepción del tipo XV, que se emplaza en la parte baja del sector B, todas las demás se hallan en la parte superior de este sector.



Figura 5. Tipo IV.



Figura 7. Tipo VI.

Tipo V

Está ubicado en la parte superior del sector B1, asociado a *pacchas* terrestres, canales y petroglifos, entre otros. Presenta una cabeza algo redonda, un torso largo, brazos cortos y extendidos con ampliaciones *meandriformes* verticales y gruesas que sobrepasan el tronco, y carece de extremidades inferiores (figura 6).



Figura 6. Tipo V.



Figura 8. Tipo VII.

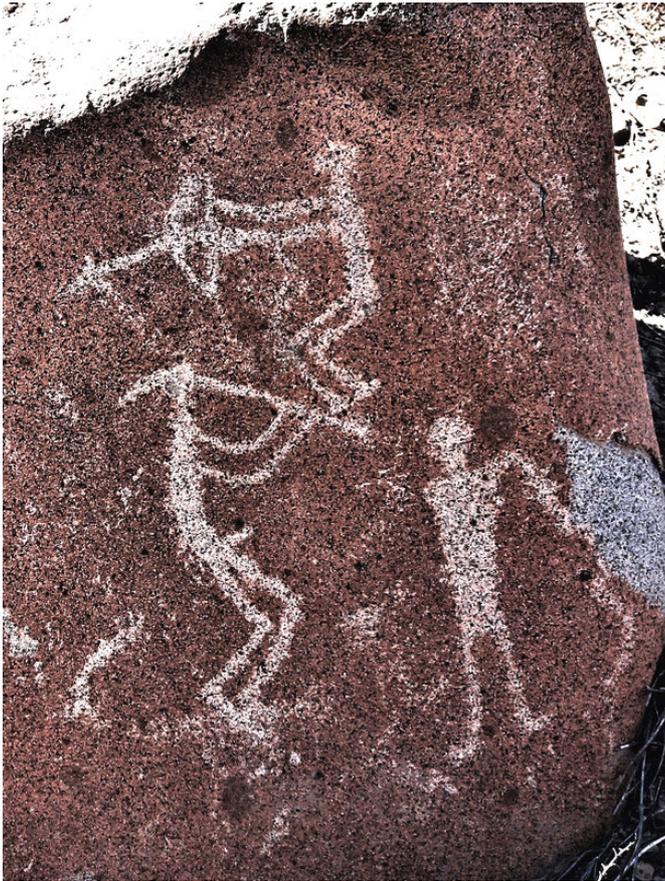


Figura 9. Tipo VIII.

Tipo VI

Está grabado en la cara noroeste de una roca granodiorítica. Es un antropomorfo con una cabeza grande y circular. El tronco es corto, ligeramente rectangular, y los antebrazos están orientados hacia arriba: el derecho tiene tres meandros y el izquierdo cuatro, que penden de un trazo horizontal. Las extremidades son largas y abiertas con los pies figurados (figura 7).

Tipo VII

Se sitúa a 1,50 m en dirección sureste del tipo VI. Representa a un antropomorfo grabado en posición de frente, con un tronco largo, cabeza redonda unida a un cuello alargado, extremidades superiores incurvadas hacia arriba, con extensiones *meándricas* proyectadas hacia abajo, y piernas abiertas con una ligera insinuación de los pies (figura 8).

Tipo VIII

Grabado en la cara norte de un bloque de granodiorita que forma parte de un muro de sostenimiento de

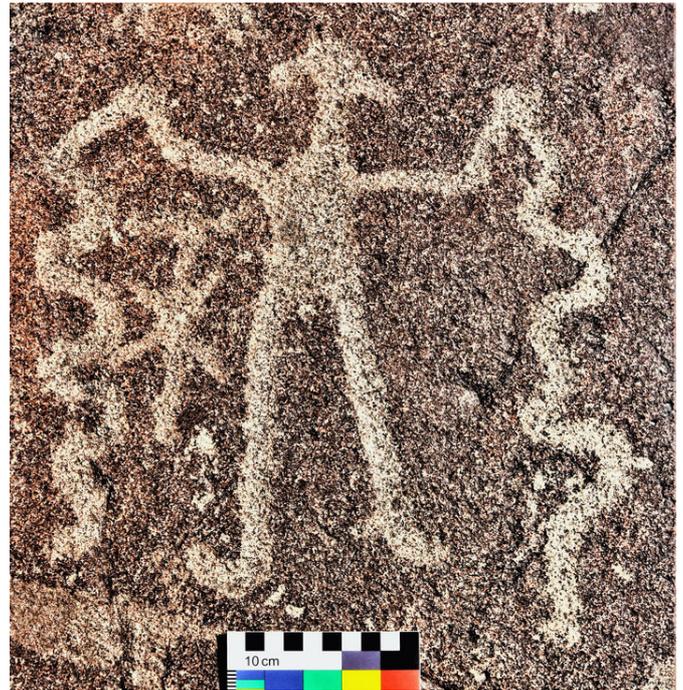


Figura 10. Tipo IX.

una terraza que se levanta sobre la margen izquierda de un canal artificial.

Está representado en posición frontal, con la cabeza algo redonda unida a un cuello corto sobre un tórax alargado, piernas delgadas con pies; solo con un brazo corto —el izquierdo— que tiene una amplificación *meandriforme*. Se asocian un músico sexuado y un arquero, ambos con las piernas flexionadas sugiriendo estar danzando (figura 9).

Tipo IX

Se trata de un antropomorfo tallado en posición frontal, con una cabeza algo redonda y dos apéndices equidistantes, unida a un tronco corto por un cuello largo. Los antebrazos aparecen levantados, con extensiones *meandriformes* proyectadas hacia abajo; y las piernas son largas, con representación de los pies (figura 10).

Sobre la figura se yuxtaponen dos danzarines en movimiento acompasado (figura 11), junto a hombres en diversas actitudes, un ave de rapiña que captura una serpiente, cánidos en movimiento, uno de ellos tocando una quena, entre otros no reconocidos.

Tipo X

Se encuentra en posición frontal, con el cuerpo de forma rectangular, una cabeza ligeramente cuadrada sin atavíos cefálicos, brazos orientados hacia abajo con pro-



Figura 11. Danzarines asociados al tipo IX.

longaciones *meándricas* y piernas casi rectas. Sobre los hombros lleva dos pequeños apéndices equidistantes (figura 12).

Tipo XI

Comprende tres figuras antropomorfas que exhiben ciertas similitudes morfológicas y de postura. Están dispuestas sobre una superficie horizontal en la parte central de un soporte de granodiorita.

Presentan antebrazos dirigidos hacia arriba, con extensiones *meandriformes* proyectadas hacia abajo. Las piernas son largas, delgadas, ligeramente abiertas y con los pies figurados. Los cuellos son largos y las cabezas llevan atavíos cefálicos. Uno, de rasgos sexuales, tiene el torso corto y engrosado, mientras que los otros dos presentan un tronco más largo y ligeramente rectangular (figura 13). También destaca un grafo humano en posición frontal, sosteniendo dos báculos, además de dos danzarines (figura 14).

Tipo XII

Está tallado en posición frontal, con una cabeza triangular cubierta por un gorro con dos apéndices o plumas equidistantes y un torso largo. Presenta los antebrazos levantados, el izquierdo con una extensión *meandriforme* proyectada hacia abajo; las piernas, largas y ligeramente flexionadas, con los pies representados (figura 15). Se asocian motivos antropomorfos en

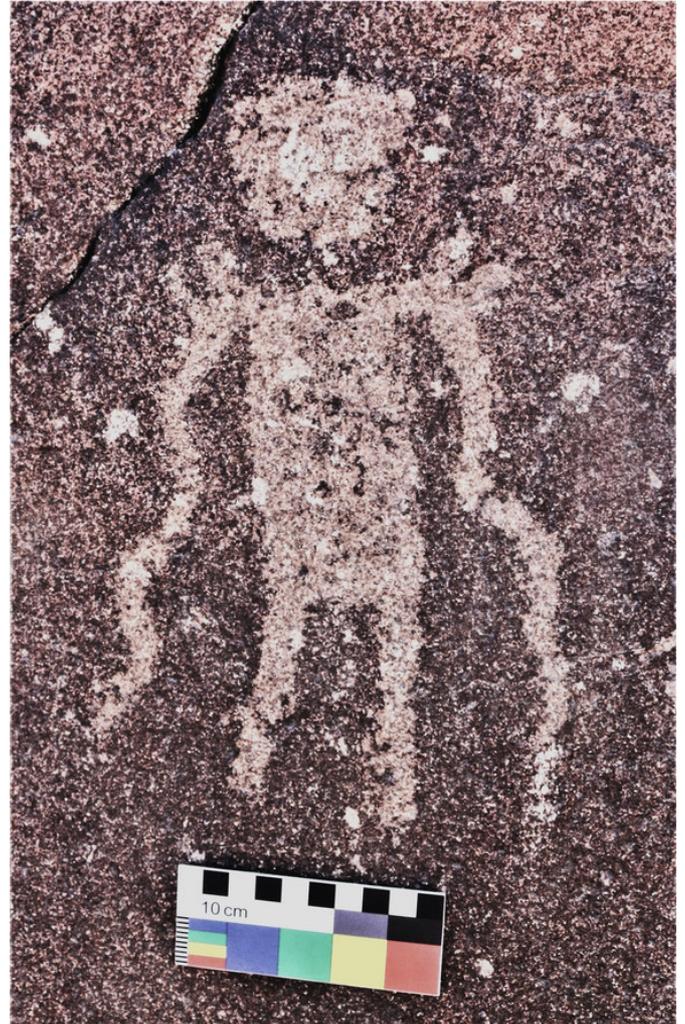


Figura 12. Tipo X.

diversas actitudes, así como figuras zoomorfas (camélidos, zorros y aves) y motivos geométricos, entre otros.

Tipo XIII

Está grabado con el torso alargado, cabeza triangular con tocado cefálico; brazos extendidos con prolongaciones *meándricas* y piernas cortas ligeramente abiertas (figura 16). Se asocian dos antropomorfos, un ave volando, camélidos y una planta, entre otros.

Tipo XIV

Figura aislada, realizada mediante un picado imperfecto. Tiene una cabeza algo triangular con adornos cefálicos, unida a un torso corto y engrosado por un cuello ligeramente largo. Presenta extremidades superiores largas y flexionadas hacia arriba, con dos meandros colgando de cada brazo. Las piernas son rectas y ligeramente abiertas, con pies (figura 17).



Figura 13. Tipo XI.

Tipo XV

Se encuentra en una roca de granodiorita emplazada en la parte baja de la quebrada de Palca, en una posición dominante.

Consiste en dos figuras antropomorfas complejas, con un elevado contenido simbólico, grabadas en posiciones diametralmente opuestas (figura 18), con rasgos somáticos y aditamentos casi similares. Ambas están orientadas hacia el este, de modo que los primeros rayos solares las iluminan progresivamente (figura 19).

Ambos seres tienen el brazo derecho con prolongaciones serpentiformes y el izquierdo con un terminal incurvado. El torso es ligeramente alargado y las piernas están abiertas en forma de «V» invertida, con los pies insinuados. Solo el personaje inferior muestra, a

ambos lados (diestra y siniestra), barras y meandros. Estas figuras comparten el mismo panel con un camélido en actitud dinámica, tallado con una pátina más oscura, por lo que se podría indicar como anterior a los personajes.

Se asocia con un geoglifo en forma de «Y» que se inicia en el lecho de la quebrada y se proyecta hacia el petroglifo siguiendo una orientación sureste, así como con escasos fragmentos de cerámica sencilla del periodo de los Desarrollos Regionales Tempranos.

2.2.3 Tipos de antropomorfos en el sector C

Comprenden la pampa de San Francisco, un área caracterizada por la presencia de quebradas, cauces de arroyos y cárcavas, formadas por los torrentes generados



Figura 14. Danzarines asociados al tipo XI.



Figura 15. Tipo XII.

durante las lluvias provenientes del cerro San Francisco. Entre los mil quinientos petroglifos aproximadamente inventariados por el Ministerio de Cultura, hemos identificado por el momento el tipo XVI.

Tipo XVI

Se encuentra cerca del cauce de un arroyo. Está representado con un cuerpo lineal, cabeza algo redonda con apéndices o plumas, brazos cortos y abiertos carentes de articulación, y con extensiones *meandriiformes* (figura 20). En el panel se integran dos culebras y trazos en forma de S y H a ambos lados. Se localiza próximo a otro panel abigarrado con variados motivos.

3. DISCUSIÓN

En cumplimiento con el objetivo de este trabajo, la discusión se organiza en seis ejes relevantes de estas figuras: su distribución espacial, tipificación y características, los elementos extracorporales de los personajes, los rituales y ceremonias vinculados al culto al agua, su cronología y adscripción cultural y, finalmente, la



Figura 16. Tipo XIII.

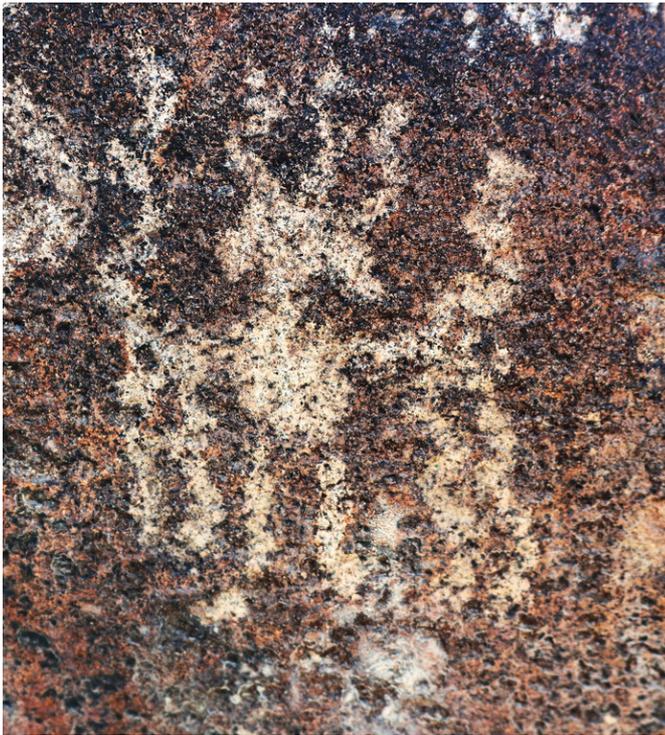


Figura 17. Tipo XIV.

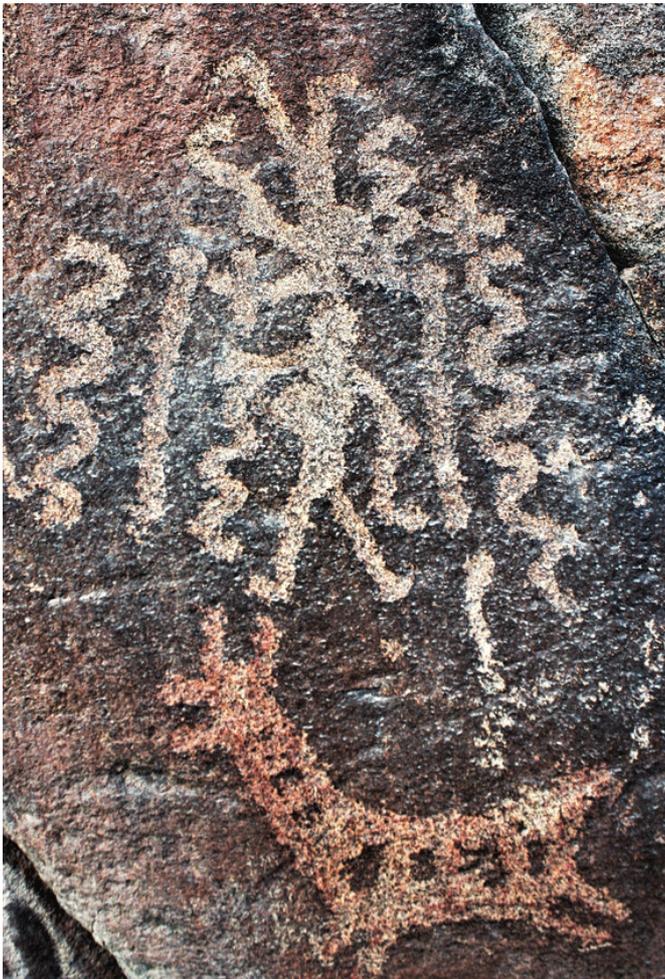


Figura 18. Tipo XV.

dimensión ritual y simbólica de los antropomorfos en Miculla.

3.1 Distribución espacial

Las figuras de los personajes con extensiones serpentiniformes no solo responden a una lógica ritual, junto con otros petroglifos, sino que también destacan por su función como componentes simbólicos dentro de un paisaje sacralizado: la conformación del Tincuy (unión de los ríos Palca y Caplina), así como la presencia de los cerros Tocuco y San Francisco, considerados en la cosmovisión andina como moradas de los *apus* y fuentes de agua durante las épocas de lluvia. Estos elementos geográficos y espirituales habrían desempeñado un papel crucial en la sacralización del sitio, influyendo en las manifestaciones rupestres (Casado *et al.* 2015; Castelleti 2008) como los antropomorfos que nos ocupan.

En el sector A se encuentran figuras en la quebrada Asiru (tipo I), así como asociadas a canales (tipos III y IV) y en sitios de culto al agua y la fertilidad (tipo II). En cambio, la mayor concentración se halla en las terrazas que se levantan sobre la quebrada de Palca (sector B). Algunas forman parte de los muros de sostenimiento de terrazas artificiales (tipo VIII), mientras que otras se ubican en sitios dominantes (tipos XI y XV). También hay algunas, aunque escasas, en el sector C, cerca de los cauces de arroyos (tipo XVI). En este contexto, las figuras antropomorfas con serpientes adquieren un papel fundamental por su asociación con los cursos de agua.

3.2 Tipificación y características de las figuras

Las representaciones humanas del Complejo Arqueológico de Miculla, algunas de las cuales fueron reportadas por Ayca (1987: 11), quien las ubica dentro de los tipos antropomorfos, y por Guffroy (2009: 282), que les otorga una connotación sacra, revelan tanto características comunes como diferencias. Estas varían desde formas abstractas (tipo XVI, figura 20) hasta otras más o menos realistas. A pesar de estas variaciones, todas comparten un patrón común: brazos con extensiones serpentiniformes orientadas verticalmente. Este grupo resulta de gran interés porque amplía la nómina de este tipo de motivos, además de aportar información sobre su cronología, simbolismo y funciones, aspectos escasos en la cultura rupestre de la región de Tacna.



Figura 19. A la derecha, petroglifo del tipo XV iluminado por los primeros rayos solares. A la izquierda, geoglifo en forma de Y.

La mayoría de las representaciones humanas son asexuadas, excepto los tipos II y XI, que muestran genitales masculinos. Esta característica podría simbolizar

la fertilidad. En particular, el tipo II, ubicado sobre la representación de un camellón (una elevación lineal de tierra utilizada para el cultivo), podría significar la fecundación de la tierra para la obtención de buenas cosechas.



Figura 20. Tipo XVI.

3.3 Elementos extracorporales de los personajes

El aspecto extracorporal de los personajes, el elemento que los distingue de los demás, son las prolongaciones serpentiformes de los brazos más que los atavíos cefálicos, que son comunes en otros tipos de representaciones humanas.

Las extensiones de los brazos son verticales, de diferentes tamaños y grosores, y algunas tienen trazos ondulados que podrían representar serpientes (Guffroy 2009: 112) o una idealización del reptil.

Al analizar los dibujos de serpientes, Chacama indica que representan a un ser con cualidades sobrenaturales, lo que genera admiración y, en ocasiones, veneración. Asimismo, revela que se asocian con fenómenos celestes como el rayo, el trueno, la estrella de *machakuay*, el arcoíris y la Vía Láctea, así como con el río celestial, lo cual los vincula también con los ríos terrenales (Chacama 2004: 307-311).

En ese sentido, Cardona (2006) ratifica esta asociación, relacionando a las serpientes con el rayo o *Illapa*, el dios del agua andino.

Su simbolismo se extiende igualmente a las tempestades y las lluvias (Carrión 2005: 85), situándolos en el ámbito sagrado y como indicadores de la cohesión cultural local (Castelleti 2008).

Se puede colegir que las extensiones serpentiformes de los brazos en los grafos humanos de Miculla representarían serpientes asociadas a fenómenos naturales, vinculadas de diversas maneras con el agua, un elemento vital para el éxito agrícola y, por ende, para la subsistencia humana, así como con lo sagrado. En cuanto a los tocados, estos suelen ser sencillos y constan de gorros de diversas formas, con una o más plumas u otros accesorios sobre la cabeza.

Generalmente, las representaciones con cabezas triangulares llevan plumas (tipos I, II, III, IV, XII y XIII). Por otro lado, las figuras con cabezas algo rectangulares, redondas o circulares suelen carecer de atavíos ce-fálicos o, en caso de tenerlos, son bastante sencillos. Estas distinciones podrían señalar diferencias cronológicas, estamentales y/o culturales.

3.4 Rituales y ceremonias vinculados al culto al agua

Los tipos I (figura 2), VIII (figura 9), IX (figura 11) y XI (figura 14) aparecen yuxtapuestos con danzarines, músicos y, ocasionalmente, con arqueros (tipo VIII), lo que permite inferir que, dentro de las ceremonias rituales dedicadas al agua y la fertilidad, presididas por chamanes o centradas en torno a las divinidades, se llevaban a cabo grandes ritos.

Según Carreón (2005: 63), este tipo de representaciones evidenciaría que se «realizaban grandes ceremonias y festividades dedicadas al culto a sus dioses o a la invocación de las lluvias y las buenas cosechas». Estas se habrían llevado a cabo de acuerdo con las pautas establecidas por la tradición o la autoridad religiosa (Sorroche 2010).

Este tipo de manifestaciones rupestres, junto a los antropomorfos con extensiones serpentiformes, habría tenido una función nemotécnica al valerse de imágenes para la memorización de tradiciones míticas, orales y rituales, así como una función ritual al formar parte de eventos sagrados que dejaban huellas de ritos en un espacio considerado sagrado (Amador 2018: 11), como lo ha sido el Complejo Arqueológico de Miculla.

En ese sentido los grafos aludidos sugieren un registro de actividades ceremoniales en torno al culto al agua y la fertilidad que involucraban danza y música, prácticas que aún se mantienen en la actualidad en la zona

andina de Tacna, especialmente durante ceremonias rituales de culto al agua.

3.5 Cronología y adscripción cultural

Al no existir superposiciones, nuestra atención se centra en la observación de las diferencias morfológicas de las figuras, el color de la pátina de los surcos y principalmente las asociaciones, las cuales permiten inferir una larga tradición cronocultural de las figuras antropomorfas con extensiones en los brazos en el Complejo Arqueológico de Miculla.

Considerando la recuperación del color de la pátina de los surcos del tipo III y su asociación con canales que infiltran sitios de culto al agua y la fertilidad, asociados a cerámica sencilla con desgrasante vegetal, al igual que el tipo IV, así como los seres que tienen en común la cabeza de forma triangular con tocados de plumas, además de algunos músicos y danzarines, estas figuras corresponderían al periodo de Desarrollos Regionales Tempranos (1400 AC-600 DC).

Los otros tipos serían posteriores y alcanzarían hasta el periodo de Segunda Integración Regional o Inca (1450-1532 DC).

3.6 Dimensión ritual y simbólica de los antropomorfos

Finalmente, del examen de los seres con extensiones serpentiformes en los brazos, dentro del contexto del Complejo Arqueológico de Miculla, presumimos que representarían a chamanes, divinidades o ídolos. Guffroy (2009: 282), refiriéndose a estos seres de Miculla, es el primero en señalar que «tendrían atributos sobrenaturales», aunque no especificaba cuáles.

Aquellos que están en movimiento o danzando, ocasionalmente junto a músicos y arqueros (tipos I, II y XII), serían chamanes que canalizan los poderes sobrenaturales de las serpientes que llevan en sus brazos en rituales de agradecimiento por la caída de las lluvias, con el fin de fertilizar la tierra.

En cambio, los tipos IX, XI y XV, representados en rocas de grandes dimensiones y ubicados en el sector B (quebrada de Palca), siguiendo a Carreón (2005), podrían ser divinidades o ídolos con características sobrenaturales, cuyos «agentes o servidores» eran las serpientes. En su entorno, se habrían invocado lluvias o agua durante épocas de sequía en la quebrada de Palca. Por otro lado, los tipos III y IV simbolizarían a divinidades que distribuían y custodiaban los cursos de agua.

4. CONCLUSIONES

El análisis iconográfico y contextual de las figuras antropomorfas con extensiones serpentiformes del Complejo Arqueológico de Miculla permite establecer que su función se inscribe dentro de una lógica ritual, profundamente arraigada en la cosmovisión andina. Estas representaciones no solo encarnan entidades sobrenaturales como chamanes, deidades o ídolos, sino que se integran activamente en un paisaje sacralizado donde interactúan elementos naturales (*tincuy* y *apus*), infraestructura hidráulica y espacios ceremoniales.

La vinculación simbólica de estas figuras con quebradas, terrazas agrícolas y canales sugiere una concepción ritual del paisaje donde los recursos hídricos estaban mediados por prácticas ceremoniales destinadas a la invocación de lluvias y fertilización de la tierra. Las serpientes, explicadas como extensiones de los brazos de los personajes, refuerzan esta interpretación al asociarse con los fenómenos naturales aludidos, integrando así lo humano con lo sobrenatural en un solo agente simbólico. Asimismo, la variabilidad morfológica de estas figuras, junto con los cambios en la pátina y su

inserción en diferentes contextos, permite reconocer una prolongada continuidad cultural desde el periodo de Desarrollos Regionales Tempranos (1500 AC-600 DC) hasta el de Segunda Integración Regional o Inca (1450-1532 DC).

Finalmente, podemos indicar que estas manifestaciones rupestres deben entenderse como parte de una tradición ritual visual que cumplía funciones simbólicas, religiosas y nemotécnicas, articuladas en torno al agua y la fertilidad de la tierra para obtener buenas cosechas como parte central de la espiritualidad de sus autores.

Agradecimientos

A los integrantes del Semillero «Andantes de Mikulla»: Yoni Arhuata Chura, Luz Mery Maquera Chagua, Miguel Ángel Canqui Colque, Oscar Mauricio Rangel García y Anny Mayra Valencia Alanoca por su apoyo al proyecto «Revalorando la Historia del Complejo Arqueológico de Miculla»; y al Instituto de Investigación del Vicerrectorado de Investigación de la Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann-Tacna por el financiamiento del proyecto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AMADOR, J. 2018. *El arte rupestre como medio de comunicación. Observaciones de método sobre su interpretación*. UNAM.
- AYCA, O. R. G. 1987. Inventario y descripción iconográfica de los petroglifos de San Francisco de Miculla, área noreste. En *Arte Rupestre: Miculla, el Valle de las Piedras Grabadas*, eds. J. Gordillo y M. López, pp. 7-31.
- AYCA, O. R. G. 2006. *Historia Regional*. Tomo II. Instituto de Estudios Andinos del Sur.
- AYCA, O. R. G.; E. A. CHOQUE. 2011. *Historia del Distrito de Tarucachi*. Municipalidad Distrital de Tarucachi.
- AYCA, O. R. G.; E. A. CHOQUE. 2016. *Historia de la Provincia de Candarave*. Municipalidad Provincial de Candarave.
- AYCA, O. R. G. ET ALII. 2010. *Historia de la Provincia Jorge Basadre*. Municipalidad Provincial Jorge Basadre.
- BARDALES, A. E. 2018. *Culto al agua en la comunidad de Santiago de Maray en la actualidad y en el siglo XVII (1677), un estudio de caso*. Tesis de Maestría. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. <<https://core.ac.uk/download/pdf/323348694.pdf>>.
- CARDONA, A. 2007. *El señor de las culebras: descripción de un petroglifo del valle de Arequipa*. Centro de Investigaciones Arqueológicas de Arequipa.
- CARRIÓN, R. 2005. *El culto al agua en el antiguo Perú*. Instituto Nacional de Cultura del Perú.
- CASADO, M. P.; M. PINTO; R. ALCOCER. 2015. El arte rupestre en México. Retos y perspectivas. El registro, herramienta de detección de los sitios. En *Arte rupestre de México para el mundo*, pp. 51-72. Ciudad Victoria, Tamaulipas: Instituto Tamaulipeco para la Cultura y las Artes.
- CASTELLETI, J. 2008. La serpiente en el arte rupestre de Nocui, norte semiárido de Chile. *Estudios Atacameños* 36: 73-91. <<https://doi.org/10.4067/S0718-10432008000200005>>.
- CAVAGNARO, L. 1986. *Materiales para la historia de Tacna: cultura autóctona*. Cooperativa San Pedro de Tacna.
- COHAILA, L. 1970. Petroglifos. *Killca* 1, 1. Tacna, Perú.
- CRUCES, S. M. N. 2010. Miculla: distribución espacial de los bloques grabados en el paisaje cultural de Miculla-Tacna. En *IV Simposio Nacional de Arte Rupestre*, p. 29.
- CHACAMA, J. 2004. El discurso de las imágenes en el arte rupestre. El amaru en petroglifos. Desierto de Atacama, Primera Región de Tarapacá, Chile. En *V Congreso Chileno de Antropología*, pp. 304-318. Colegio de Antropólogos de Chile A. G.

- D'ORBIGNY, A. D. 1958. *Viajes por Bolivia*. Tomo I. La Paz, Bolivia: Ministerio de Educación y Bellas Artes.
- ECHEVARRÍA, G. T. 2015. Secuencia y cronología de las *quilcas* de Miculla, Tacna. El más grande yacimiento rupestre del Perú. *Boletín APAR* 7, 23: 1031-1046.
- FLORES, I. 1973a. *Exploraciones arqueológicas en Tacna*. Tesis. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- FLORES, I. 1973b. *Informe preliminar sobre las investigaciones arqueológicas en Tacna*. Manuscrito.
- FLORES, I. 1979. Los petroglifos de San Francisco de Miculla, Tacna. En *Arqueología Peruana*, ed. R. Matos, pp. 173-181.
- GARCÍA, A. 2014. Los petroglifos del Cerro Blanco de Zonda (San Juan). *Comechingonia* 18: 161-180.
- GUFFROY, J. 1999. *El arte rupestre del antiguo Perú*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.
- GUFFROY, J. 2009. *Imágenes y paisajes rupestres del Perú*. Lima: Universidad de San Martín de Porres.
- HANCCO, N. L. 2024. *Visión etnohistórica de los petroglifos de Miculla-Tacna*. Tesis de Licenciatura. Tacna: Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann.
- HOSTNIG, R. 2003. *Arte rupestre del Perú: inventario nacional*. CONCYTEC.
- NÚÑEZ, A. 1986. *Petroglifos del Perú. Panorama mundial del arte rupestre*. Vol. 1. La Habana: Editorial Científico-Técnica.
- RAVINES, R. 1986. *Arte rupestre del Perú: inventario general*. Instituto Nacional de Cultura del Perú.
- SORROCHE, M. Á. 2010. Ritual y arquitectura de la conversión en Nueva España en los siglos XVI y XVII. En *El ritual en el mundo maya: de lo privado a lo público*, pp. 437-459. Sociedad Española de Estudios Mayas.
- SQUIER, E. G. 1974. *Un viaje por tierras incaicas: crónica de una expedición arqueológica (1863-1865)*. Lima: Universidad Mayor de San Marcos.
- VARGAS, M. L. A. 1997. *Estudio de los petroglifos de Miculla y propuesta de texto para la enseñanza-aprendizaje de la historia local*. Tesis de Licenciatura. Tacna: Universidad Nacional Jorge Basadre Grohmann.